

Frente libertario

Madrid 7 de octubre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro

NUMERO 597

¡OCTUBRE!

UNA PALABRA CON ECOS DE GESTA PARA TODOS LOS PROLETARIOS

Hace cuatro años se luchaba con fiebre de ilusiones nuevas en tierras españolas; también hace cuatro años se corría por nuestros campos, se derramaba sobre nuestras ciudades un rumor de pueblo en armas que quería marchar, decidido y enérgico, por senderos de libertad y de vida digna. En las altas montañas de Asturias, sonaban potentes los gritos de libertad y de fe en la próxima redención; los hermanos de las minas, los que estaban obligados por el oro de los "señores" a enterrarse en vida en las sobregueces de sus galerías habían salido a pleno sol y habían reclamado su porción de aire limpio. El egoísmo y el privilegio temblaron; y un alud de terror, de sangre y de muerte se volcó sobre aquellos hermanos que sólo querían un poco de libertad, pan seguro y vida digna.

Hace cuatro años todo el proletariado español palpó en emoción de inciertos atisbos; hoy, también en octubre, todos los trabajadores de España se entusiasman y luchan con heroísmo insuperable porque saben bien que tienen entre sus manos sus propios destinos, la libertad de todos sus hermanos de clase y de dolor, la dignidad de todos los camaradas que no han formado nunca ni formarán jamás en las falanges de los torvos privilegiados, de los egoísmos sin límites, de las ambiciones sin entrañas.

¡Octubre! Es un nombre de claras resonancias para todos los trabajadores del mundo y de España; al mundo le habla de las gestas iniciales de la revolución rusa; a los españoles les habla, bien de cerca además, del heroísmo de aquellos camaradas que hace cuatro años fueron capaces de realizar actos que han llegado a tener valor profético.

Hemos de honrar la memoria de nuestros mártires y los recuerdos heroicos que octubre nos trae; hemos de mantenernos firmes en nuestros puestos, decididos a la victoria, para que lo que adivinaron entre las brumas del futuro los luchadores asturianos, se convierta pronto en realidad magnífica para todos los humildes, para todos los explotados. Pensemos en los hermanos que en Asturias sufren hoy los rigores de las más duras persecuciones; pensemos en los caídos en las luchas de libertad; así octubre se convertirá en banderín de combate que nos llevará a la victoria definitiva.



**Mientras Daladier dice que
Checoslovaquia puede con-
tinuar "ahora" su vida li-
bre, Benes dimite.**

La paz sigue haciendo su camino. Todos los síntomas no pueden ser más esperanzadores. Benes ha dimitido la Presidencia de la República checa. No podía seguir al frente del Estado que recibió de manos de Masaryk, no para destruirlo, sino para conservarlo. El Acuerdo de Múnich sigue haciendo su obra pacificadora. Hodza se vió abandonado y Sirovy se ha visto más abandonado aún, sin que valgan para nada las libras que la City va a dar a su víctima, ni las palabras de Daladier,

verdaderamente sarcásticas: Checoslovaquia puede continuar ahora su vida libre, y nosotros la ayudaremos; es decir, al crimen siguen las palabras del tartufesco pésame, sin que sientan vergüenza de su obra los arquitectos de la paz... sangrienta.

Benes ha dimitido, como era de esperar, ya que no podía seguir al frente de la primera magistratura de Checoslovaquia luego de la infamia cometida con aquella República. Pero el gesto del político, que con Masaryk forjó aquel Estado no debió esperar a hacerlo cuando el crimen fuese perpetrado. Antes, cuando Hodza tuvo que someterse a las proposiciones vergonzosas de Inglaterra y Francia, es cuando debió hablar claro a las potencias que han entregado a la República de la Europa Central en las garras del fascismo germano; entonces era el momento de amenazar con tan grave determinación, ganando por la mano a los políticos vergonzantes que se han arrastrado a los pies de Hitler, demostrando que la dignidad

y el instinto de conservación desaparecieron en la encrucijada de la política y del miedo de partido, aunque mucho lo sintieran los pacificadores que están haciendo la guerra fatal, pero no sin antes haber envalentonado al fascismo italo germano monstruosamente, en un ¡adelante! a los tragediantes, para que sigan explotando el miedo a la guerra, hasta que, dueños de Europa Central y Oriental, puedan ir al asalto de esa Francia cercada y de esa Inglaterra claudicante y mansa, llena de libras, pero limpia de todos aquellos sentimientos de superioridad, como aquel impecable orgullo de los gentileman, de los caballeros y de los lores, dueños de la riqueza de las tres cuartas partes del planeta, hoy por los sue-

Checoslovaquia puede continuar su vida libre, ha dicho Daladier, el "hombre fuerte" del partido radical-socialista, uniendo a la mañana el escaño. ¡Ser libre! ¡Ser libre cuando cae la República despedazada; cuando al desgarrar sudete ha seguido el polaco, con su ultimátum correspondiente, y a éste va a seguir el magiar y el ruteno!...

Así es como va a vivir libre Checoslovaquia: sitiada por Alemania, por Hungría y por Polonia, mientras el resto se deshace en pequeños Estados autonómicos, con Gobiernos propios, todos a una para destruirla y reducirla a un cacho de Bohemia y de Moravia, bloqueada económicamente y con la derrota en el espíritu.

La farsa sangrienta ha hecho su obra, tan suicida como torpe, cual demuestran las palabras de Winston Churchill, al proclamar que la traición a la patria de Masaryk es el primer desastre de la grandeza de Francia e Inglaterra. Y ahí está Francia, la Francia de la sumisión y de la entrega, con la Europa Central en manos de su enemigo eterno —Alemania—, con la inminente caída vertical de la Pequeña Entente, a consecuencia de este suicidio monstruoso, convirtiendo la infamia del abandono a que han condenado al Estado checo en un crimen inútil y de consecuencias fatales para sus autores, por haber elegido la paz deshonrosa para ir a la guerra, sin aquella moral que todavía conservaban junto al Sena y al Támesis antes de la felonía inaudita de Múnich.

LEED

"CASTILLA LIBRE"

DIARIO CONFEDERAL

Un minuto de silencio

Vicente Benedicto ha muerto

Hoy, en un acto de la F. U. E., hemos guardado un minuto de silencio. Yo di la infausta nueva y mis labios temblaron por primera vez.

Conocía a Benedicto en la fraternidad de la Federación Estudiantil Conciencias Libres de Cataluña; su amistad y su hogar me acogieron en días de exilio. Su nombre está vinculado a las horas más amargas de mi vida.

Eran los instantes trágicos de Extremadura. Vicente Benedicto, enrolado a una Brigada andaluza, marchó a la lid. Y en ella encontró su muerte prematura.

Sus 19 años precoces sucumbieron en el campo extremeño. Con él una esperanza anarquista, una historia de lucha se truncaron también. La militancia catalana vestirá los lutos de esta tragedia silente anónima quizá.

A la vista tengo carta de sus padres. Me preguntan angustiados dónde está...

Pienso en la frialdad que reinará en la "torre" hogareña de mis ancianos amigos. Y he llorado sobre estas cuartillas que son, ya, mi humilde flor sobre su tumba ignorada.

Al repasar mi archivo, las cartas fraternales del caído, me traen una constante evocación. El hermano Vicente clama en nosotros sed de venganza.

¿Qué le digo a Benedicto García, el viejo luchador confederal? ¿Qué palabras puede consolar a la simpática "vieja" de Vicente?

Qué amigo ha engrosado el desfile de Monterde y Cabrerizo a la Nerópolis. Y qué sumergidos en el abismo insondable de la Muerte, no queda de ellos sino el recuerdo, cual espera de una estrella fugaz.

El estudiantado sigue ofrendándose en holocausto de sangre. La guerra sigue marcando nuevos triunfos a la causa popular.

En una mañana de paz venturosa, la generación doliente podrá decir señalando a los hogares como el de Benedicto hoy soldado, cual tributo de gratitud:

"¡Mirarlos!" Han sido ellos los forjadores del porvenir.



¡ALABADO SEA DIOS!

Todos los españoles antifascistas conocen de oídas al Arzobispo de Canterbury. Ha hablado en múltiples ocasiones de la cuestión española.

Lo ha hecho con bastante benevolencia. Por eso nosotros estamos sumamente interesados en que el señor arzobispo esté satisfecho. Así que nos llena de gozo saber que está contento. ¡Su ilustrísima está contento! ¿Es que la verdad de Cristo comienza a reinar en la tierra? No; mucho más sencillo; es que no hay guerra. Checoslovaquia paga el pato y como el arzobispo es inglés..., pues tan contento.

Luego viene lo del sacrificio, de la abnegación y demás; pero lo importante es que el señor arzobispo está contento.

¡Se ha evitado la guerra!, dice en un raptó de gozo; y, efectivamente la guerra europea, que parecía próxima a estallar, se ha evitado..., por ahora. Ha sido sacrificado un país digno, que tenía afanes de libertad y que ha sido sacrificado para salvar precisamente los intereses de quienes estaban obligados a defender los suyos; pero eso es una minucia sin importancia. ¿Qué es la región de los sudetes si se la compara con el imperio británico que será seguramente el término de comparación del señor arzobispo de Canterbury! Se explica que esté satisfecho y contento.

¡Si estará eufórico que hasta habla de "reanimar" a la sociedad de Naciones!; pero, señor arzobispo, si eso no se reanima ni con inyecciones intracardiacas de adrenalina!

Pero, en fin, el caso es que nosotros hemos sabido que el señor arzobispo está contento; que dure. Aunque nos tenemos que no lo estará por mucho tiempo. Pues por algo Inglaterra tiene colonias, y Alemania, no.

Dice "Prawda": "Sin ninguna hazaña guerrera el fascismo alemán se hace dueño de la zona de Chescoslovaquia más rica..." Y decimos nosotros: Es que cuando se trata con salteadores, el que quiera conservar sus riquezas tiene que defenderlas a tiro limpio



Indiscutiblemente, el progreso avanza.

El progreso, según explicación lógica, es el avance de la actividad humana en todos sus órdenes; y uno de ellos es la simplicidad de medios.

En tiempos bárbaros, y vamos a traer la barbarie hasta nuestros días, había algún oasis de democracia; es decir, se hacía la "barbaridad" de suponer que las decisiones graves en los pueblos necesitaban estar respaldadas por la opinión de esos mismos pueblos.

Esto, como decimos, eran "barbaridades" propias de tiempos bárbaros.

Hoy, afortunadamente, no sucede así. En algo hay que reconocer el avance del progreso.

Hoy, en una reunión de veinte, hay cuatro que "necesitan" el dinero de todos, y si son los más fuertes, se lo reparten tranquilamente, porque ya habrá alguno que convenza a los demás de la necesidad de existencia del más fuerte.

Europa es un ejemplo viviente (y muriente) del progreso, en su relación con la simplicidad.

La vieja Europa, con sus viejos europeos y sus nuevos europeos con ropa vieja, no acaricia la paz "ganada" por el derecho de la razón, por el resultado de la convivencia fraternal, sino que teme la guerra comprada por la desconfianza y el atropello.

El laboratorio que se instaló para destilar el intercambio de derechos y protestas, ha sido invadido por las ratas del materialismo unipotente.

La Sociedad de Naciones ha quedado reducida a un negocio de carácter "colonial".

Y la preciosa existencia de las naciones fuertes anula en absoluto los derechos de los pueblos débiles.

Hay que tener en cuenta que las naciones, al igual que los hombres, se llaman fuertes cuando están bellamente musculados, aunque tengan los pulmones hechos cisco.

Y si una nación "fuerte" necesita el terreno de una nación débil, lo conseguirá, porque las demás no harán respetar la intangibilidad del pequeño, por temor a la fortaleza del fuerte.

Y se da el caso de un grupo de "fuertes" que se crean lo suficiente, para moldear a su antojo las fronteras que el tiempo, la Naturaleza, o el derecho trazó entre pueblo y pueblo.

Y todos se callan... y todos gruñen...; pero nada más...

Todos esperan "su hora"... la hora de "moldear" las fronteras propias... ¡Y todos callan!

Indiscutiblemente, el progreso avanza...

INMUTARSE.— Coger la onda del desconcierto.

INNATO.— Equipaje de la vida que llega.

INNECESARIO.— Derroche de la utilidad.

INNOBLE.— Sapo de la indignidad.

INOCENTE.— Objetivo militar totalitario.

INOCULARSE.— Lo que hacen algunos al morderse la lengua.

INOCUO.— Véase CENTRISTA.

INODORO.— Templo de la intimidad y el esfuerzo.

INOFENSIVO.— Eunuco de la fuerza.

INOLVIDABLE.— Lo que son todos los difuntos, al creer los rótulos de las coronitas que les dedican sus viudas respectivas.

INOPORTUNIDAD.— Puerta falsa de la sensatez.

INOPORTUNO.— Papagayo de la incapacidad.

INQUIETUD.— Brújula del deseo.

INQUISICION.— Mancha roja de tinta negra.

INSACIABLE.— ¡Las hay... las hay!

INSCRIBIRSE.— Véase COLOCARSE.

INSECTICIDA.— Contrabatería de picaduras.

INSECTO.— Jinete "pequeñito" del Apocalipsis.

INSENSATEZ.— Globo inflado con el gas de la inconsciencia.

INSENSATO.— Gallina ciega del atrevimiento.

INSENSIBLE.— Atrofia del alma por infección egoísta.

INSEPARABLE.— Cualidad de los "amigos", mientras no le negamos la primera petición de dinero.

INSERCIÓN.— Ventana de la publicidad.

INSIDIA.— Mordedura venenosa de la impotencia moral.

INSIGNE.— Con esto pasa con lo que con el perro; que se empeñan en que rabie... y rabia.

INSIGNIA.— "Capacidad" visible.

INSIGNIFICANTE.— Por serlo tanto un microbio, causa la muerte, en ocasiones.

INSINUARSE.— Iluminar el escarpate de los propios deseos.

INSIPIDO.— Majadero recién salido del baño.

INSISTENCIA.— Sonería de repetición del reloj de la voluntad.

INSOLACION.— Esponja de sol.

INSOLENCIA.— Petición espontánea de inflamación facial.

INSOLENTE.— Bestia barnizada, pero que... se le ha caído el barniz.

INSOLUBLE.— Material "consecuente".

INSOMNIO.— Abandono de servicio del descanso.

INSOPORTABLE.— Ofensiva a fondo contra la paciencia ajena.

Visado por la censura

S. U. de las I. del P. y A. O.-C.N.T.